



EDOMÉX
DECISIONES FIRMES, RESULTADOS FUERTES.



La reconfiguración de la labor docente en tiempos de pandemia

Autor(a): Karina Cryssel Hernández Fuentes
Escuela Primaria “Profr. Heriberto Enríquez” 15EPR0670N
Toluca, México
27 de noviembre de 2022



La reconfiguración de la labor docente en tiempos de pandemia

Introducción

Soy docente en la ciudad de Toluca, en la Escuela Primaria “Profr. Heriberto Enríquez” y por este medio quiero dar voz a la experiencia vivida durante el periodo de confinamiento entre marzo de 2020 y marzo de 2022.

En diciembre de 2019, la población mundial se enfrentó a una nueva enfermedad en los seres humanos: la COVID-19 (Enfermedad respiratoria causada por el virus SARS-CoV-2). Un par de meses después la población mexicana se confinó en sus hogares, los alumnos y personal docente dejamos las aulas físicas en lo que parecería un corto periodo de prevención, pero que se convirtió en una travesía de más de dos años. Espero que a través de estas páginas pueda mi querido lector sentir empatía a la labor docente en tiempos de pandemia.

Desarrollo

Según el documento Principales cifras del Sistema educativo Mexicano, 2019-2020, presentado por la Dirección General de Planeación, Programación y Estadística Educativa, en nuestro país había a nivel medio superior: 399,935 instituciones que ofrecían estudios en modalidad no escolarizada-mixta, incluyendo nivel público y privado (p.32); mientras que a nivel superior eran 869,556, incluyendo nivel público, privado, licenciatura y posgrados (p.36), destacando que en esta modalidad los estudiantes no asisten a los planteles, su educación es completamente a distancia (p.9). En el mismo documento, no hay registros de instituciones que ofertarán la educación básica

(preescolar, primaria y secundaria), en modalidad no escolarizada previo a la pandemia, no había referente: *estábamos pisando tierras nuevas*.

Alumnos y maestros del nivel básico, iniciamos un camino incierto; pues a nivel público, la educación básica se cursaba en modalidad escolarizada. Enseñar y aprender en la distancia se volvió la codiciada meta.

En la Escuela Primaria “Profr. Heriberto Enríquez”, en la zona escolar P/139 de la ciudad de Toluca, tuvimos que diseñar múltiples estrategias, con poco tiempo, sin referentes previos, y en nuestras mentes cruzó la pregunta que quizá hasta la fecha no tiene respuesta única: ¿qué significa aprender desde casa?, históricamente la educación fuera de las aulas, en nuestro nivel, jamás se había ejercido.

El teletrabajo se volvió parte de la nueva normalidad y las condiciones del mismo se volvieron tan variadas, para alumnos, padres de familia, docentes, directivos, por mencionar algunos actores educativos. Ese drástico cambio, nos implicó utilizar lo que teníamos a la mano, se necesitaba invertir nuestro mejor esfuerzo, sin tener certeza de los resultados futuros.

La vida nos estaba dando una oportunidad: por primera vez muchos padres de familia iban a interactuar directamente con el aprendizaje de sus pequeños, y entonces pusimos en marcha un proyecto colaborativo entre padres e hijos, donde pudieran leer su cuento preferido, escucharse y comentar la historia de su nacimiento (Ver fotografía 1), verificar la lista del supermercado juntos o armar su propio huerto en casa (Ver fotografía 2).

El tiempo pasó y necesitábamos conectarnos, escucharnos, vernos; los padres de familia comenzaron a tener conferencias de trabajo, ya no podían dedicar el tiempo que al principio se tenía, las familias sufrieron pérdidas, los niños necesitaban de sus compañeros y entonces, la educación a distancia se transformó en *educación en línea*.

Según Osio (2010, p.96), el teletrabajo incluye tres conceptos fundamentales: trabajo, distancia y uso intensivo de las TIC (Tecnologías de la información y la comunicación), y en esta triada, dos conceptos eran nuevos para los docentes de nivel básico, ya que la distancia y el uso de las tecnologías no eran requisito obligatorio en nuestra labor y esa fue la segunda incógnita a resolver: ¿qué recursos podíamos utilizar para hacer que el aprendizaje siguiera vivo?

En las redes sociales, la televisión y en la cotidianidad se hizo visible la suma de esfuerzos que los docentes del nivel básico estábamos haciendo, y sin conocernos, compartimos nuestras ideas y usamos todos los recursos a la mano: *Tiktok* (Ver fotografía 3), *Facebook*, *Instagram*; todas las redes se inundaron de propuestas, hacer labor para conseguir las herramientas, todo era útil. La tarea diaria era: ver tutoriales en vídeos, diseñar ruletas, infografías, bibliotecas virtuales; armar juegos en aplicaciones como *classroom*, *Kahoot* (Ver fotografía 4), *mentimeter*, *wordwall*; todo nos fue útil, la tarea era compleja: presentar todos los días algo innovador, útil y relevante.

La esperanza no se perdió: hicimos recetas de cocina a pesar de la distancia (Ver fotografía 5), y los niños nos sorprendieron, usaron lo que tenían en casa y todo lo que la pandemia les había permitido aprender, a tan corta edad, para documentar nuestra realidad desde el hogar y de forma innovadora. Y ellos mismos descubrieron los

problemas de la sociedad: ¿si ya existe la vacuna, por qué no se quieren vacunar?, y las ideas comenzaron a fluir solas, y usamos nuestros proyectos para intervenir y ser el cambio que se necesitaba, y los reportajes empezaron, la investigación hizo presencia (Ver fotografía 6).

Había hogares conectados la red, podían entrar en tiempo a sus clases, mandar sus evidencias y resolver sus dudas al momento; pero sin pronóstico, la lista comenzó a llenarse de faltas, entonces las verdaderas preguntas comenzaron a surgir: ¿qué está pasando en el hogar de mi alumno, estará bien, necesitará algo, será prudente buscarlo?, y pese a todo miedo y con todas las precauciones, muchos nos atrevimos a visitarlos en sus colonias; las actividades llegaron en el clásico pero duradero papel, engargoladas y listas para entregarse a los niños.

La lista de asistencia se convirtió en un abanico donde cada nombre escrito simbolizaba una situación especial y una respuesta específica. Trabajar desde casa, nos demandó la atención personalizada las 24 horas del día, la meta era que la llama del aprendizaje siguiera viva y ardiente. Fue necesario marcar por teléfono a la casa de sus vecinos solo para saber cómo estaban, qué necesitaban, qué dudas tenían, y mucha gente se dio cuenta de las necesidades y la desigualdad y, los mismos niños se preocuparon por sus compañeros: ¿Papá y si nosotros le donamos sus útiles escolares? Y nos dimos cuenta que, el maestro no estaba solo y nada no era impedimento para dejar de aprender.

Maestros y alumnos comenzamos a resentir la carga del teletrabajo, y fue necesario fortalecer la parte emocional. Escucharnos, identificar nuestros sentimientos,

no todo era investigar y estudiar, y nuevamente la creatividad se hizo escuchar y supimos que todo el esfuerzo estaba valiendo la pena (Ver fotografía 7).

Poco a poco la situación mejoró, llegó el momento de reabrir la escuela, pero: ¿cómo volver a nuestra preciada aula, con los cuidados y medidas, sin ponernos en riesgo, sin tener miedo estar juntos otra vez?, además, necesitábamos verificar que el aprendizaje fuera real, porque en el mundo digital lo que se ve, puede ser una ilusión.

Y el día esperado llegó, y reabrir no fue nada fácil, porque habían quedado huellas en la infraestructura, sin recursos y con poco tiempo. Nuestros directivos aceptaron el reto, con miedo pero a la vez con esperanza, buscando el apoyo de los padres, se inició el ciclo escolar 2021-2022.

Y entonces la realidad nos golpeó a la puerta, muchas familias habían dejado el aprendizaje lejos de sus prioridades, la pérdida de un ser querido, el desempleo, incluso la indiferencia había entrado a los hogares de nuestros alumnos. Nos dimos cuenta que ningún dispositivo, por muy eficaz que fuera, sustituiría al maestro, y nuevamente nos dimos a la tarea de diseñar una propuesta: ¿cómo hacer que los niños perdieran el miedo a asistir a la escuela, mientras recuperábamos todo el aprendizaje pendiente?

Los docentes frente a grupo nos enfrentamos a la titánica tarea al implementar una propuesta de recuperación de los aprendizajes en apego al protocolo para el cuidado de la salud de toda la comunidad escolar. Esta situación nos demandó un esfuerzo nunca antes visto en este nivel escolar, al tratar de alcanzar los aprendizajes fundamentales y

los aprendizajes esperados de su grado mientras se garantizaba que la escuela fuera un lugar seguro y libre de contagio.

Y surgieron nuevas ideas: Cuentopolis (Ver fotografía 8), Leerflix, el círculo de Waldorf (Ver fotografía 9), la Feria de matemáticas (Ver fotografía 10), usamos lo que teníamos, invertimos lo que fuera necesario, y las familias se dieron cuenta que ir a la escuela era seguro, hubo baches, porque una pandemia no se puede mantener lejos de la escuela, y tuvimos que cerrar, y si, quizá nos contagiarnos, pero esta vez ya sabíamos cómo reaccionar, dónde intervenir, qué aspectos atender, pero sobre todo, perdimos el miedo a intentarlo, ya lo dijo John Cotton: “Quien se atreve a enseñar, nunca debe dejar de aprender” (citado por Giner, 2013).

Conclusiones

Esta experiencia, probablemente sea el reto más complejo de mi formación profesional: hacer del aprendizaje una realidad a pesar de la distancia, y esto implicó gestionar los recursos disponibles, responder a las necesidades de cada alumno e invertir cada minuto de esfuerzo, para que en cada hogar tuvieran la oportunidad a pesar de las circunstancias.

Quiero terminar este escrito, con una experiencia previa a esta pandemia: Hace diez años, en el tercer semestre de la Licenciatura en Educación Primaria, mientras estudiaba el curso *Estrategias de Trabajo Docente*, recuerdo cómo analizábamos el impacto del primer año profesional en la labor de los docentes, los autores en sus libros nos explicaban que se trataba del año más importante en la formación docente, en ese

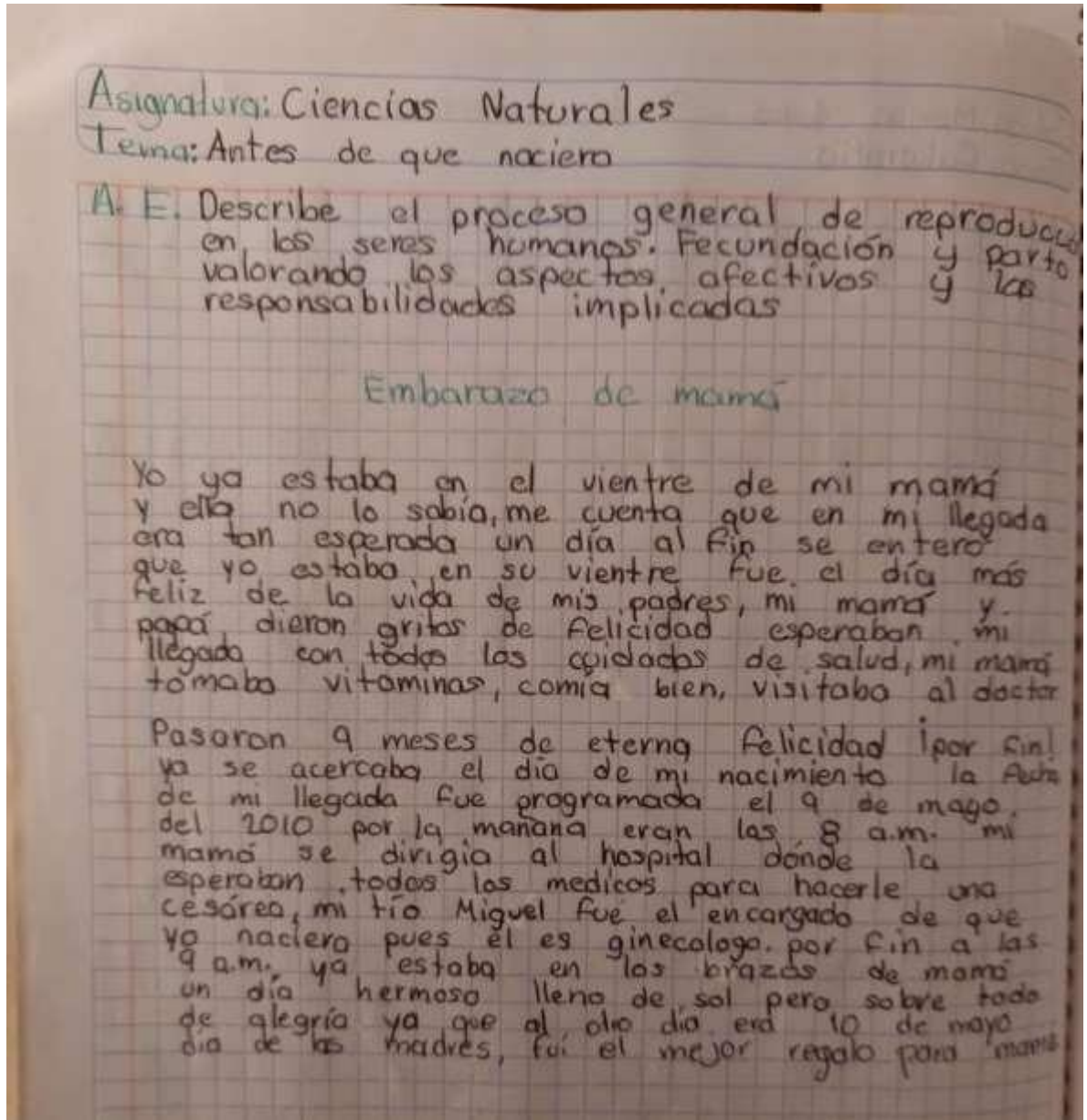
año se construía la base de su experiencia profesional, los siguientes años el maestro o maestra solamente realizaba pequeños ajustes que le permitan responder a su labor. Si leyera, de nueva cuenta esa idea, le diría al autor que: se necesitó una pandemia para reconfigurar toda nuestra profesión, porque en una sociedad líquida, donde el cambio se volvió permanente: el maestro es el menos indicado para inmovilizarse.

REFERENCIAS

Osio Havriluk, L., (2010). El Teletrabajo: Una opción en la era digital. Observatorio Laboral Revista Venezolana, 3(5), 93-109.

Giner Mira, B. (2013). Quien se atreve a enseñar, nunca debe dejar de aprender. *Supervisión 21: revista de educación e inspección*, ISSN-e 1886-5895, N°. 27, 1-9.

Figura 1



Fuente: elaboración propia

Fotografía 1. *La historia del embarazo de mi mamá*, los alumnos charlaron con sus padres y plasmaron la experiencia por escrito.

Figura 2.



Fuente: elaboración propia

Fotografía 2. *Mi huerto en casa*, los alumnos exploraron estrategias de ahorro de agua a partir de una maceta de autorriego.

Figura 3.



Fuente: elaboración propia

Fotografía 3. *Pausas activas con ayuda de Tiktok, secuencias numéricas y coordinación.*

Figura 4.



Fuente: elaboración propia.

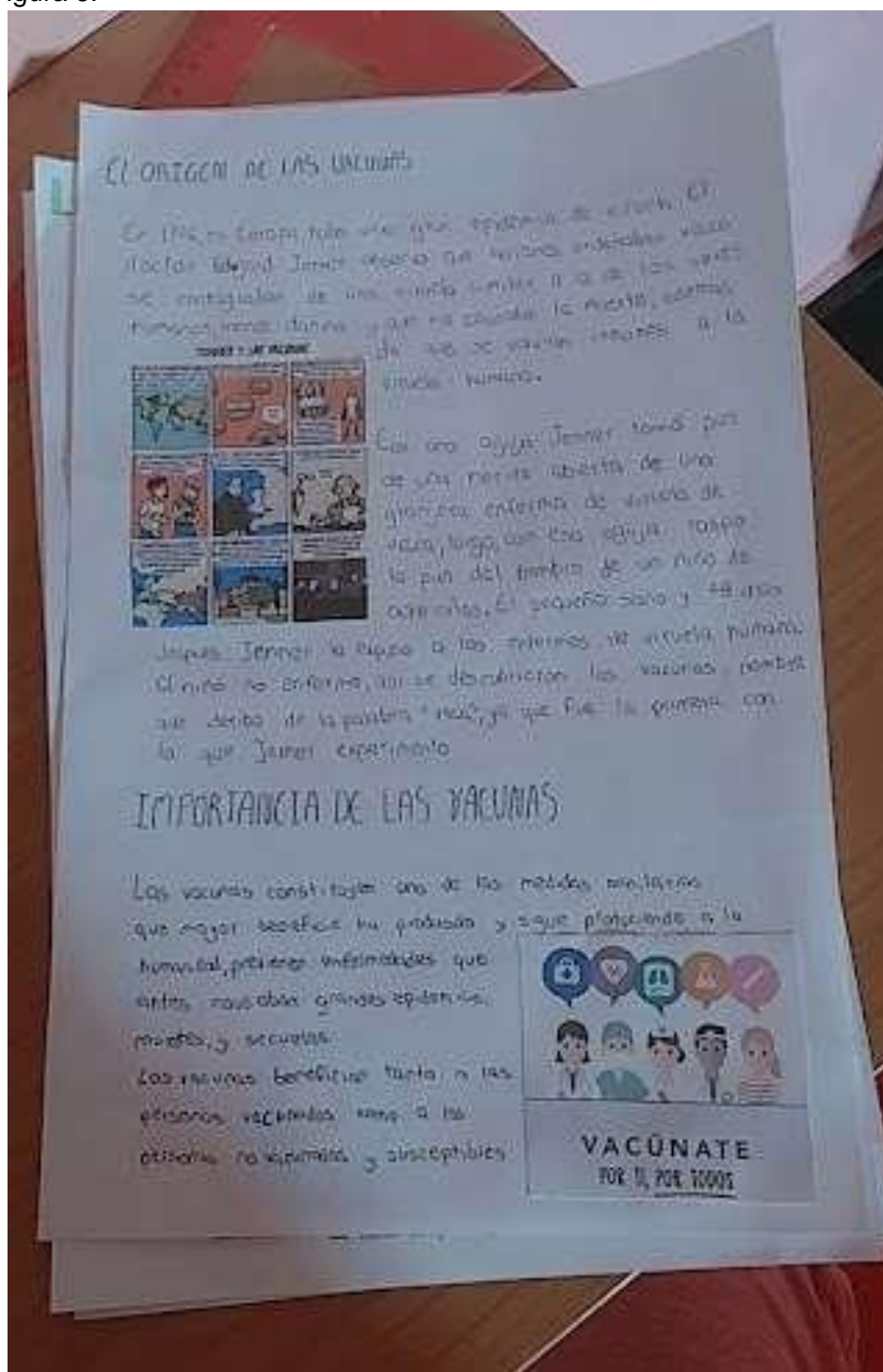
Fotografía 4. *Competencias en Kahoot.* Refuerzo e identificación de aprendizajes fundamentales.

Figura 5.



Fuente: elaboración propia
Fotografía 5. *Trufas caseras*, usando ingredientes en casa pusieron en practica instructivos innovadores.

Figura 6.



Fuente: elaboración propia

Fotografía 6. Reportaje sobre las vacunas, los alumnos realizaron investigación y encuestas, socializaron los resultados con su familia.

Figura 7.



Fuente: elaboración propia

Fotografía 7. *Mi experiencia de resiliencia en la pandemia*, reconocer la fortaleza del alumnado en estos tiempos.

Figura 8



Fuente: elaboración propia

Fotografía 8. *Cuentopolis*, refuerzo de la comprensión lectora en colaboración con las compañeras del grado escolar.

Figura 9.



Fuente: elaboración propia

Fotografía 9. *El círculo de waldorf*: refuerzo de las tablas de multiplicar a partir de secuencias y figuras geométricas.

Figura 10.



Fuente: elaboración propia

Fotografía 10. *La feria de las matemáticas*, refuerzo de habilidades con apoyo de los padres de familia.